

EL ESTADO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA EN YUCATÁN: ¿QUÉ SABEMOS...QUÉ NOS HACE FALTA?

JOSÉ FRANCISCO CHEL PECH

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA chel2401@hotmail.com

RESUMEN

El trabajo que a continuación se presenta, forma parte del avance de tesis de maestría. Su objetivo es contribuir a la investigación del campo de la educación superior privada, a partir de un análisis descriptivo del estado actual que guarda la educación superior privada en Yucatán y los aspectos que pueden explicar su rápido crecimiento en el estado. Para ello se han planteado las siguientes preguntas: ¿cuál es la lógica que guía la expansión de la educación superior privada en Yucatán? y ¿cuáles son los factores que impulsan el crecimiento del sector privado? El crecimiento del sector privado se analiza a partir de 1990 hasta el 2014, a través de la información corresponde a documentos expedidos por el Sistema Nacional de Información Estadística Educativa (SNIE) de la Secretaría de Educación Pública (SEP), de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Gobierno del Estado de Yucatán. Se encontró que al 2014, el 44% de la matrícula en educación superior de licenciatura y el 43.8% del posgrado se encuentra en instituciones privadas, lo cual indica la innegable importancia de este sector dentro del sistema de educación superior en el estado de Yucatán. Mérida como capital concentra el mayor porcentaje de instituciones (85%), de programas educativos y de estudiantes de licenciatura (84%) y posgrado (87%).

Palabras clave: educación superior privada, políticas educativas, expansión, acceso.

INTRODUCCIÓN





El tema de lo público y lo privado ha cobrado mayor importancia como objeto de investigación en las últimas décadas. Los trabajos realizados en este campo han aportado elementos teórico-metodológicos que permiten estudiar un sector tan heterogéneo, dinámico, diferenciado y diversificado como lo son las instituciones privadas.

Es relevante señalar que la educación superior privada crece sin mantener una tendencia uniforme debido a factores como el contexto sociodemográfico, las políticas educativas, la economía del país, entre otros. Inclusive, este crecimiento puede presentar fluctuaciones al interior del país. Para el caso de México la participación del sector privado en los estados puede representar de 10% hasta un 70% de la educación superior (De Vries, 2013). En este sentido, son pocos los estudios específicos que permiten conocer el crecimiento del sector privado y la lógica que la ha impulsado a nivel estatal. Entre estos están los realizados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (Torres, 2005), Chiapas (Burgos, 2007), Sonora (Durand, Bravo y Contreras, 2007) y Jalisco (Gama, 2012). Este trabajo se desarrolla a partir de dos preguntas: ¿cuál es la lógica que guía la expansión de la educación superior privada en Yucatán? y ¿cuáles son los factores que impulsan el crecimiento del sector privado?

POLÍTICAS EDUCATIVAS Y EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA

Según Acosta (2004) la década de los setentas se caracteriza por ser un periodo en el que la eficiencia y la calidad de la educación superior no fueron de gran importancia para el Estado. La crisis fiscal de los años ochenta, cambió el modelo de financiamiento gubernamental de las universidades públicas y propició la expansión del sector privado.

Para enfrentar los problemas derivados de la masificación, burocratización, desequilibrios en la distribución de la matrícula y crisis financiera, el gobierno planteó tres propósitos centrales de las políticas públicas: 1) equilibrar y ordenar la matrícula; 2) vincular los planes y programas de educación superior con las necesidades sociales, y 3) establecer mecanismos de coordinación nacional y estatal para la planeación y desarrollo de las instituciones y del sistema en su conjunto (Acosta, 2004, p. 131).

Con base en lo anterior, se puede mencionar que la fase expansiva de la educación superior privada (1980-2000) está asociada a las políticas impulsadas por los gobiernos a través de la restricción de la oferta pública mediante cupos y los exámenes de selección para el ingreso a la educación superior, con el pretexto de recuperar la calidad educativa (Rama, 2013).





Asimismo, el aumento de las demandas sociales de acceso a la educación superior a través de mayor flexibilidad y la ausencia de barreras de ingreso (métodos de selección) que ofrecían las instituciones privadas, derivó en el surgimiento de nuevas instituciones terciarias. Lo anterior, dio como efecto un aumento en la cobertura por medio del financiamiento proveniente de forma directa de los hogares, reduciendo la presión del gobierno sobre el financiamiento público (Rama, 2013).

La expansión de las nuevas instituciones de educación privada se produjo bajo la ausencia nula o casi nula de marcos de regulación para fiscalizar y controlar el funcionamiento institucional y la calidad de los servicios que se ofrecen (Rama, 2013; De Vries, 2013). Esta falta de regulación, supone ciertos efectos perversos, reflejados en el acelerado crecimiento de instituciones conocidas como de absorción de la demanda o emergentes.

LA EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA

A partir de 1980, la educación superior privada comienza a registrar un crecimiento ostensible en múltiples países, efecto de la masificación de las universidades y la incapacidad del Estado para mantener el ritmo de expansión de la educación superior pública y de responder a las demandas sociales de acceso a la educación (Altbach, 2002).

Según Acosta (2005), el caso mexicano no se aleja de esta tendencia, pues muestra no solamente una expansión sostenida y global del sector, sino también un importante proceso de diversificación de la oferta educativa en términos de establecimientos, matrícula, recursos y prestigio en relación con el sector público y al interior del mismo sector privado.

Para de Vries (2013), una primera consecuencia visible producto de dicha expansión, es que un número considerable de instituciones privadas han incursionado al mercado de la educación superior y han establecido instituciones por doquier, ofreciendo carreras que tienen mayor demanda. Lo anterior ha dado como resultado una enorme cantidad de instituciones pequeñas, en comparación con el número total de estudiantes inscritos.

Es así, que el crecimiento explosivo y la expansión institucional de la educación superior privada, acentuada en los años ochenta, pero sobre todo en los años noventa, puede atribuirse a la combinación de tres factores principales: a) el incremento demográfico del grupo de edad correspondiente a los estudios superiores, que además es producto de mejores tasas de eficiencia terminales de los niveles previos; b) la incapacidad del sector público de la educación



superior para absorber una demanda sostenida y creciente y c) la aparición de un conjunto de establecimientos privados con y sin fines de lucro que se disputan un mercado en expansión (Acosta, 2005, p.86).

YUCATÁN

Cambios demográficos y demanda de educación superior

Según el Censo de Población y Vivienda 2010, del INEGI, Yucatán contaba con 1, 955,577 habitantes, de los cuales 50.7% son mujeres y el restante hombres. El 27.6% de su población se encuentra entre los 15 y 29 años de edad, lo cual indica que más de la cuarta parte está en edad de cursas estudios de medio superior y superior. Para el 2010 se contaba con 199,086 habitantes de 18 años y más con estudios de nivel profesional y 16,235 habitantes de 18 años o más con estudio de posgrado.

El promedio de escolaridad de la población yucateca se ha incrementado de 7 a 8.6 años de escolaridad en la población de 15 años y más, ocupando el lugar 22 a nivel nacional (SNIE, 2014). No obstante la distribución al interior de estado en cuanto al promedio de años de escolaridad aumenta mayoritariamente en la zona donde se ubica la capital y los municipios colindantes con ésta, llegando a un promedio de 10.10 años de escolaridad, en comparación con la zonas más alejadas que presentan un mínimo 4.6 años de escolaridad.

Para el ciclo escolar 2012-2013 y 2013-2014, la eficiencia terminal a nivel medio superior era del 57.2% y del 61.5%, así mismo, la cobertura de este nivel educativo en los mismos periodos fue de 64.6% y 70.1%, respectivamente. En cuanto al nivel superior se reportó, también para ambos ciclos escolares, una cobertura del 31.4% y 32.8% sin incluir al posgrado, colocando al estado en la posición 13 a nivel nacional.

Según Muñoz (2012) es de esperarse que aumente la matrícula y la cobertura de educación superior, por la estructura demográfica del estado, la obligatoriedad del bachillerato, y por el índice de eficiencia terminal, que anda, en alrededor del 60%. También, por el crecimiento de la enseñanza media superior que, en Yucatán, por ejemplo, se ha colocado en 11%, en el tiempo del gobierno 2006-2012.

El perfil de la educación privada

Para el ciclo escolar 2013-2014, Yucatán reportó 65,175 estudiantes de educación superior, de los cuales el 51.65% son mujeres y el 48.35% hombres. Del total, el 56.1% pertenece al sector público, en comparación con el 43.9% del privado; ocupando el tercer lugar a nivel nacional, con





respecto al porcentaje de participación del sector privado, sólo por encima de Guanajuato (44%) y de Puebla con el mismo porcentaje (43.9%), e incluso por encima de la media nacional (30.6%).

Se puede decir que el crecimiento del sector privado en Yucatán se debe a la incapacidad del sector público para absorber la demanda, ya que la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) por sí sola, en el proceso de selección a nivel licenciatura del 2014, rechazó a 7,325 estudiantes de dicho nivel (64%) (UADY-CSL, 2014).

Instituciones

El SNIE (2014) reporta para el ciclo escolar 2013-2014, 180 escuelas de educación superior en el Estado. 61 son escuelas públicas, de éstas 38 imparten licenciaturas y 23, educación de posgrado; y 119 escuelas privadas, de las cuales 85 son de licenciatura y 34 de posgrado. La figura 3.1, muestra el crecimiento de las escuelas que imparten educación de licenciatura.

Para el ciclo 1990-1991 existían más escuelas de sostenimiento público (25) que privado (13), la cual se mantuvo en el mismo orden, hasta el ciclo 1994-1995 donde las escuelas privadas llegan a rebasar a las públicas, a partir de esos años el crecimiento de las escuelas privadas a nivel licenciatura ha ido en aumento año tras año, hasta llegar a representar más del doble de escuelas públicas.

Mientras el sector privado continuaba en ascenso, el sector público experimento dos periodos relativamente largos de estancamiento: el primero, entre 1994 y 1998, y el segundo entre 2005 y 2011. Tomando como base el número de escuelas del primer ciclo escolar, se puede afirmar que el incremento de escuelas privadas fue de un 653.84% en comparación con el 152% de las de sostenimiento público. En cuanto al posgrado, la figura 3.2 indica el crecimiento de las escuelas de sostenimiento público y privado en este nivel.

Para el ciclo escolar 1990-1991 hay un completo dominio de las escuelas con sostenimiento público; no es sino hasta el ciclo escolar 1995-1996 cuando aparecen las primeras 3 escuelas privadas a nivel posgrado en el Estado. Desde su aparición, hasta el ciclo 2003-2004 su crecimiento fue lento; sin embargo, para el siguiente ciclo se da un gran salto al pasar de 6 a 15 escuelas, siendo su crecimiento casi constante, con aumentos significativos del 2010 al 2012. Por otra parte, el sector público se ha mantenido constante con fluctuaciones de 18 y 19 escuelas por un periodo de 20 años (1991-2011). Nuevamente se da un incremento porcentual de 1,133% en el sector privado, en comparación con el 143.75% del sector público.





Es menester indicar, que una sola institución puede impartir estudios en ambos niveles. Por lo tanto, las 119 escuelas reportadas, se incorporan en 88 instituciones de educación superior, según el Sistema de Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (SIRVOES, 2014).

En el estado, la mayor parte de las instituciones (más del 85%) se encuentran en la capital, Mérida, y el restante porcentaje de instituciones en los municipios de Dzidzantun, Motul, Ticul, Tizimín, Umán, Valladolid. Lo anterior, obedece a la lógica que estos municipios concentran mayor población, con desarrollo económico, cercanos a Mérida o a zonas con mayor actividad económica de los otros estados colindantes con Yucatán.

Nivel educativo y programas

El SIRVOES (2014) informa que en Yucatán funcionan 794 programas de licenciatura y posgrado en el sector privado, de los cuales 533 son de licenciatura y 261 de posgrado. Si bien no se conoce el porcentaje exacto de los programas que se imparten en cada uno de los municipios, es evidente que sigue la misma dinámica de concentración en la capital. No obstante, la distribución de los programas por área de conocimiento sigue una tendencia mayoritaria dirigida a las ciencias sociales y administrativas, educación, humanidades y arte e ingeniería y tecnología (88%), en comparación con los programas en el área de salud, ciencias naturales y exactas, agronomía y veterinaria (12%). Asimismo, la distribución geográfica señala que Mérida, Ticul, Tizimín y Valladolid impartes estudios de licenciatura y posgrado, mientras que Dzidzantun, Motul y Umán, solo licenciaturas.

Matrícula

Para analizar de forma más detallada el crecimiento de la matrícula, se presentan los datos por separado, tanto a nivel licenciatura como posgrado. En el 2014 las 88 instituciones privadas y las 25 instituciones públicas atendieron una matrícula de 65,175 estudiantes de educación superior. En la figura 3.3 se detalla el crecimiento de la matrícula de nivel licenciatura en el sector público y privado.

La distribución porcentual de la matrícula, para el ciclo escolar 1990-1991, establecía una gran diferencia entre el sector público y el privado. Mientras que el privado representada apenas el 15.7% matrícula, la gran mayoría de los estudiantes se concentraban el sector público (84.3%). Durante los primeros años, el crecimiento de la matrícula de nivel licenciatura en el sector privado es paulatino; no obstante, entre 1998 y 2000 hay mayor crecimiento de la participación del sector privado a nivel licenciatura. A partir del 2000, el porcentaje de participación del sector privado se





ha mantenido por arriba del 40%, llegando a ser del 47.3% y 47.7% para los ciclos escolares 2006-2007 y 2007-2008, respectivamente, concluyendo en el 2014 con un porcentaje del 44%. Asimismo, el incremento porcentual de la matrícula, tomando como base los 2,112 alumnos del primer ciclo, ha sido de 1,270.35%, al 2014.

La figura 3.4 presenta la evolución de la matrícula por tipo de sostenimiento del nivel posgrado. La aparición del sector privado en nivel posgrado es más tarde que a nivel licenciatura. El desarrollo del posgrado inicia hasta el ciclo escolar 1994-1995, con 118 estudiantes, el cual representó 4.28% de la matrícula en este nivel. Si bien existe crecimiento del sector privado en el nivel posgrado, este no se ha dado de forma constante, presentando en diferentes ciclos disminución de la matrícula atendida, así como también, disminución del porcentaje de participación en la educación de posgrado. Durante el ciclo escolar 2002-2003 el posgrado del sector privado alcanzó un porcentaje de participación por arriba del 30%. Es recientemente, en el ciclo 2007-2008 cuando se alcanza más del 40%, con una cifra histórica de 47% de para el ciclo 2010-2011, finalizando en el 2014 con el 43.8% de participación del posgrado privado. El incremento porcentual de la matrícula de alumnos del posgrado privado, desde su aparición con 118 estudiantes, ha sido para el 2014 de 1,523.72%.

Para finalizar, la distribución de los 26,830 de nivel licenciatura privada, se concentra en aproximadamente un 84% en Mérida, seguida de Valladolid, Umán, Ticul, Tizimín, Motul y Dzidzantun. En cuanto al posgrado, la matrícula se concentra mayoritariamente en Mérida, y en menor número en Valladolid, Ticul y Tizimín.

CONCLUSIONES

Es innegable el crecimiento que ha tenido el sector privado en la educación superior de Yucatán, mismos que se constatan con el 44% y el 43.8% de la matrícula de licenciatura y posgrado, respectivamente en el sector privado, así como también por un gran número de instituciones de educación privada y la cantidad de programas que se ofertan en el sector. No obstante, es menester recordar que la expansión de la educación superior privada debe analizarse de forma desagregada, ya que el crecimiento presentado en el nivel licenciatura es paulatino y constante, a diferencia del posgrado privado que se presenta hasta más tarde, donde su crecimiento ha sido fluctuante.





Es evidente que ocurre un fenómeno de concentración geográfica de la educación superior privada en Yucatán, producto de factores económicos y demográficos, donde la mayor parte de la oferta se concentra en la capital y los municipios próximos a ella. Incluso podría afirmarse que la expansión de la educación superior privada obedece a una lógica combina de políticas públicas que restringen la oferta del sector privado, junto con una lógica de mercado producto de la creciente demanda. Una aventurada explicación del posgrado radica en que los estudiantes optan por el sector público por los costos, becas y prestigio que pudiera tener el programa y la universidad.

Asimismo, es posible afirmar que el sector privado continuará creciendo en el estado a razón del incremento demográfico del grupo de edad correspondiente a los estudios superiores y de las altas tasas de eficiencia terminales de los niveles previos.

Si bien, la descripción a través de datos estadísticos permite conocer el estado actual de la educación superior privada de Yucatán, no es suficiente. Es importante analizar con mayor detenimiento las lógicas que guían la expansión de este sector y preguntarse, ¿qué tan importante son las decisiones institucionales en las lógicas de expansión del sector privado?

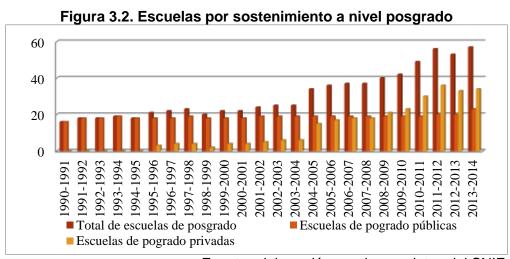
TABLAS Y FIGURAS

Figura 3.1. Escuelas por sostenimiento a nivel licenciatura

Fuente: elaboración propia con datos del SNIE, 2014







Fuente: elaboración propia con datos del SNIE, 2014

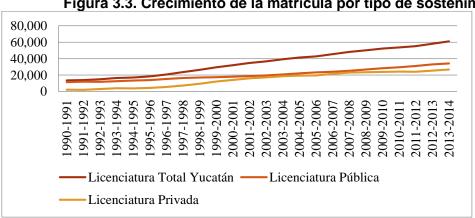


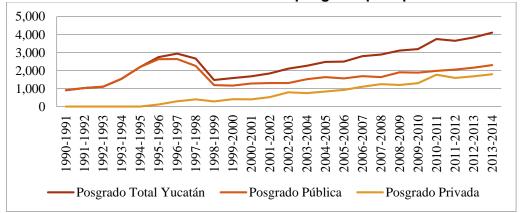
Figura 3.3. Crecimiento de la matrícula por tipo de sostenimiento

Fuente: elaboración propia con datos del SNIE, 2014





Figura 3.4. Evolución de la matrícula de nivel posgrado por tipo de sostenimiento



Fuente: elaboración propia con datos del SNIE, 2014





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Acosta, A. (2004). La educación superior en México en los noventa. Una modernización anárquica. México, IESALC-UDG
- Acosta, A. (2005). La Educación Superior Privada en México. Reporte para el IESALC-UNESCO. Recuperado el 17 de octubre de 2014 de http://www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Acosta2005.pdf
- Altbach, P. (2002). Educación superior privada. México: CESU-UNAM/Porrúa
- De Vries, W. (2013). El balance público-privado en América Latina y sus visibles consecuencias, en Silas, J. (Coord.). Estado de la educación superior en América Latina, México: ANUIES/ITESO, pp. 59-85
- INEGI (2010). Censo de Población y Vivienda 2010, Yucatán (Base de datos). Recuperado el 20 de septiembre de 2014 de http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=31
- Muñoz, H. (2012). Sociedad y educación superior peninsular (1). Campus Milenio Núm 456.

 Recuperado el 9 de marzo de 2015 de http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1584
- Rama, C. (2013). La nueva fase de la universidad privada en América Latina. En J. Silas, (Coord.) Estado de la educación superior en América Latina: El balance público-privado (págs. 17-58). México: ANUIES/ITESO





- SIRVOES (2014). Programas educativos con validez oficial de estudios del tipo superior-Yucatán (base de datos). Recuperado el 4 de diciembre de 2014 de http://www.sirvoes.sep.gob.mx/sirvoes/
- SNIE (2014). Estadísticas educativas. Series históricas y pronósticos (base de datos).

 Recuperado el 7 de noviembre de 2014 de http://www.snie.sep.gob.mx/estadisticas_educativas.html
- UADY-CSL (2014). Estadísticas del proceso de selección 2014. Recuperado el 10 de enero del 2015 de http://www.csl.uady.mx/new.php?id=25

